



El jugador del Athletic Aritz Aduriz celebra uno de los cinco goles que marcó frente al Genk el pasado 3 de noviembre. ANDER GILLENIA / AFP



ARITZ ADURIZ. UN CASO ÚNICO
Autor: Jon Rivas
Precio: 16,90 euros
Editorial: Al Poste (2016)

to con Aduriz en el aeropuerto de Valencia, el día después de que el Barça ganara frente al Athletic la Copa de 2009. Aduriz, entonces jugador del Mallorca, acudió como aficionado, pero «tenía la misma cara que los jugadores que habían perdido la final», compañeros suyos hasta la campaña anterior, relata Rivas.

Aduriz siempre quiso estar en el Athletic, pero la vida también le llevó a Burgos, Valladolid, Mallorca y Valencia. Y en el libro se explica cómo nunca se dejó guiar por el dinero. Antes de dejar el Mallorca para fichar por el Valencia, el Fenerbahçe le hizo una oferta mareante que rechazó porque quería probar suerte en uno de los históricos de España. Dos años más tarde, cuando supo que su ex compañero Josu Urrutia, ya presidente del Athletic, le quería llevar de vuelta a casa, le pidió al Valencia que hiciera todo lo posible para facilitar el traspaso: El club ché ingresó 2,5 millones de euros. Una ganga, visto ahora, por un jugador que, pese a tener 31 años, guardaba todavía en sus botas los mejores años de su ya por entonces amplia carrera.

Si hay una característica que se pone de relieve en la biografía es la conciencia de equipo de Aduriz. «Nunca fue un jugador mediático, perseguido por las masas, ni una estrella rutilante. Siempre se consideró un jugador de equipo. [...] No se le vio en ninguna ocasión señalarse el dorsal o hacer un gesto egoísta», relata Rivas en la sinopsis del libro.

Aritz Aduriz. Un caso único es eso y mucho más. Es el carácter volcánico del delantero, el clamor popular en toda España para que acudiera a la última Eurocopa, su infancia en el Antiguoko junto a Xabi Alonso, Iraola y Arteta... Mil historias como sólo Jon Rivas sabe contarlas.

Más allá del tiempo

El periodista Jon Rivas relata en 'Aritz Aduriz. Un caso único' la historia del goleador que se hizo joven después de los 30, viajaba como un hincha más a ver al Athletic y nunca quiso ser mediático

SERGIO R. VIÑAS BILBAO

Cuando Jon Rivas (Bilbao, 1959) le hizo saber a Aritz Aduriz que deseaba escribir un libro sobre su trayectoria, recibió una respuesta poco usual en un colectivo tan amante del divismo y el elogio constante como es el de los futbolistas. «Cree que no merece un libro», fue la humilde y sincera respuesta del delantero que le trasladaron al autor. Pero Aduriz se equivocaba, porque un fenómeno futbolístico como el que sigue prota-

gonizando aun hoy a los 36 años merece que un buen escritor le dedique dos centenares de páginas. *Aritz Aduriz. Un caso único* es el relato de la trayectoria del delantero donostiarra, una carrera que hasta hace unos pocos años parecía la de tantos y tantos goleadores que marcan una decena de tantos por temporada pasando por varios equipos de Primera, algo nada excepcional. Sin embargo, conforme fue profundizando en la treintena fue ampliando sus re-

gistros. 18 goles con 33 años, 26 con 34 y, el pasado año, 36 con 35. Esta temporada ya lleva 11.

Pero no todo han sido alegrías en la carrera del ariete del Athletic y en ellas también se detiene el autor, quien durante 25 años siguió la información del club rojiblanco como jefe de Deportes de EL MUNDO del País Vasco, además de cubrir 16 Tour de Francia entre otras muchas pruebas deportivas de primer nivel. Rivas ha respetado escrupulosamente el

celo que Aduriz tiene con su intimidad. Quien ansie leer en este libro detalles de su vida privada, tendrá que buscar en otro sitio. El autor se ha centrado en su trayectoria futbolística, marcada siempre por el Athletic, el único club al que considera «especial». El recuerdo de haber estado, la felicidad de estar y el anhelo por regresar definen en buena medida su extensa carrera. Lo deja claro Rivas desde las primeras páginas, en las que relata su encuentro fortui-

FÓRMULA I

ALONSO: «QUIERO SER CAMPEÓN CON MCLAREN»

WOKING.- El piloto español Fernando Alonso ha zanjado las especulaciones en torno a su posible marcha a Mercedes remarcando que está «comprometido» con McLaren-Honda y que su «único objetivo» es ganar el título mundial con su actual equipo. «Creo en este proyecto. Estoy comprometido y quiero ser campeón mundial con McLaren-Honda», dijo ayer el asturiano durante un acto en el McLaren Technology Centre de Woking (Inglaterra). Reafirmó así su posición ante la retirada de Rosberg y la plaza libre que quedaba en Mercedes. /EP

FÚTBOL

AZPILICUETA RENUEVA CON EL CHELSEA

LONDRES.- El defensa internacional español César Azpilicueta renovó con el Chelsea hasta 2020, según anunció ayer el club londinense. Azpilicueta, de 27 años, ha alargado tres años y medio más su actual acuerdo con el equipo, al que llegó procedente del Marsella en 2012. «Estoy muy contento por haber firmado este nuevo contrato. Desde que llegué aquí, mi objetivo fue progresar y ganar trofeos», afirmó en la página oficial del Chelsea. El polaco Lewandowski también renovó con el Bayern de Múnich hasta 2021. /EM



Los jugadores del Barça tras el encuentro de ayer en Doha. KARIM JAAFAR / AFP

FÚTBOL

EL BARÇA Y ALCÁCER SÓLO CUMPLEN

DOHA.- El Barcelona cumplió su trámite en Doha sin sobresaltos, y venció al Al-Ahli por 5-3 en el estreno goleador de Paco Alcácer con la camiseta azulgrana, que anotó el cuarto gol. El tridente y Rafinha completaron el marcador culé. La noticia fue Murtaza Ahmadi, el niño con la camiseta de plástico de Messi que, al fin, conoció al astro argentino en persona. /EM

POLIDEPORTIVO

MÉNDEZ DE VIGO PIDE DENUNCIAR LAS CLÁUSULAS ANTIEMBARAZO

MADRID.- El ministro Íñigo Méndez de Vigo pidió ayer que cualquier deportista que tenga o se encuentre con un contrato con una cláusula antiembarazo, «que lo denuncie y contará con nuestro apoyo, porque es absolutamente intolerable», afirmó el ministro de Educación, Cultura y Deporte en el Senado. Deportistas españolas han revelado en las últimas semanas la existencia de cláusulas que permiten la rescisión de sus contratos si se quedan embarazadas, sobre todo en acuerdos firmados en el pasado. /EFE